

Frente libertario

Madrid,
11 de agosto
de 1937

Núm. 256

editado por el comité de defensa confederal : : : región centro

EN TORNO A LA FIGURA PUNTERA DE FRANCISCO ANTÓN

De cómo no importa que le sustituyan a uno, cuando el mencionado uno está decidido a no marcharse, y otros extremos

Francisco Antón fué comisario inspector del Centro con su correspondiente nombramiento en regla. Entonces acataba, ejerciendo las funciones inherentes a tal cargo, las órdenes del Gobierno. Pero un buen día el Gobierno estimó que ya Francisco Antón había trabajado demasiado en la defensa de Madrid, que su cerebro se encontraba agotado, y que era más interesante la defensa de Madrid que el cerebro de Antón, aunque éste siguiera encasillado dentro de la categoría de cerebros privilegiados.

Y vino la sustitución de Antón por Doporto en el cargo de comisario inspector del Centro. Vino en la "Gaceta", porque en la práctica no ocurrió así, ya que Antón consideró que sus posibilidades no habían terminado y continuó firme en su puesto. En fin de cuentas, Doporto era un simple republicano, y ¿qué es un republicano ante la mole ingente del Partido Comunista? sencillamente una brizna entre los torbellinos violentos de los aires guerreros que vivimos.

Per esto Doporto no toma posesión de su cargo—del cargo para el cual había sido nombrado—, y la labor del comisario inspector del Centro sigue discutiendo por los cauces seguros que le brinda el Partido Comunista, por medio del cerebro de su destacado militante.

Sería también muy interesante que el comisario inspector del Centro, "porque sí", explicase los repentinos traslados que se operan de los comisarios de guerra de los Cuerpos de Ejército. Cuando un Cuerpo de Ejército va a operar, cuando un Cuerpo de Ejército va a tener ocasión de actuar, y va a tener, por consiguiente, ocasión de poner de manifiesto las cualidades heroicas de las tropas que lo integran, es casi seguro que se nombre un nuevo comisario para él; comisario que, indefectiblemente, ha de ser miembro del Partido Comunista.

Como caso concreto—a nosotros no nos gustan las nebulosidades inaprehensibles que tanto encantan al Partido Comunista—

citaremos el del comisario Zapirain, recientemente lesionado en accidente de automóvil.

Zapirain era comisario del 4.º Cuerpo de Ejército. Cuando se plantean las operaciones recientemente efectuadas en el Centro, en las cuales había de desempeñar destacadísimo papel el 18 Cuerpo de Ejército, el camarada Antón envía a Zapirain al Comisariado del 18 Cuerpo, dejando en el 4.º al camarada Lagos, el cual no tiene nombramiento de ninguna clase, ni siquiera el de comisario de batallón. Una vez realizadas las operaciones, el camarada Lagos tiene la desgracia de sufrir también un accidente de automóvil, y en el mismo momento, lo cual demuestra el buen servicio de información de que disponen los camaradas comunistas, toma posesión nuevamente del Comisariado del 4.º Cuerpo de Ejército el camarada Zapirain, abandonando el mismo puesto que venía desempeñando en el 18 Cuerpo; ahora bien, como el 18 Cuerpo de Ejército no está disuelto, ¿por qué Zapirain pasa al 4.º abandonando al 18? ¿Y cómo se cubre el Comisariado del repetido 18 Cuerpo de Ejército?

Sería muy interesante que el camarada Antón contestase a estas preguntas y explicase el cómo y el porqué de esos nombramientos relámpagos; relámpagos, por la rapidez con que se hacen.

Y de paso, tampoco estaría muy fuera de lugar que diera posesión a quien de derecho es el comisario inspector del Centro, al camarada Doporto.

UNA PRUEBA MAS DE LA LEALTAD DE NUESTRO COMITE NACIONAL

El Partido Comunista silencia dónde se encuentran los provocadores, y la C. N. T. da por terminada la polémica

Al Comité Central del Partido Comunista.—Valencia.

Estimados camaradas: Recibimos vuestro comunicado del 6 del corriente, y, coincidiendo con vuestro final, de que es hora de cortar la polémica epistolar, vamos a decir la última palabra sobre el caso concreto que nos ocupa.

Lamentamos nuevamente tener que poner fin a esta polémica sin poder saber lo que nos interesaba a nosotros e interesa al pueblo en general: quién eran los provocadores.

A pesar de nuestros continuos requerimientos vosotros no nos habéis dado satisfacción. Vuestra última carta no es más que una repetición del contenido de la anterior, sin abordar, ni responder, a los problemas concretos que os planteábamos.

Para nosotros no es éste un problema de procedimiento, sino de fondo, y lo menos que podemos exigir es que ese Comité, cuando vuelva a tener alguna sospecha sobre cosas que puedan ocurrir en retaguardia, se calle. Que se calle y que hable quien le corresponda, que no es precisamente ningún partido ni ninguna organización.

Por nuestra parte así lo hacemos, y estamos dispuestos a hacerlo, y si en alguna ocasión tenemos que dar la voz de alerta en público la daremos señalando dónde está el peligro y quiénes son los provocadores; si no, callaremos y obraremos, que es más oportuno ante el enemigo emboscado. Es esta una fórmula que nos permitimos brindaros, en bien de la unidad del Frente Antifascista. Unidad que no se debe propalar tanto y se tiene que practicar más, mucho más que hasta la fecha se ha practicado.

Damos, pues, por terminada la discusión, convencidos plenamente de que hemos intentado dar satisfacción a un justo anhelo de las masas populares, que no se conforman con palabras mejor o peor hilvanadas, sino que quieren exposiciones claras sobre hechos rotundos.

Si no hemos logrado nuestro objetivo, nuestra es la culpa, y el juez supremo, que es el pueblo, sabrá perfectamente a qué atenerse.

Fraternalmente os saluda, vuestro y del antifascismo, por el Comité Nacional: MARIANO R. VAZQUEZ, secretario.

El camarada Mariano R. Vázquez contesta a "Frente Rojo"

Rusia a un lado, y el Partido Comunista a otro

Con este título, nuestro camarada el secretario del Comité Nacional de la C. N. T., Mariano R. Vázquez, ha publicado en "Fragua Social" el siguiente e interesante artículo que reproducimos a continuación, porque refleja el estado y el momento por que atraviesa la Revolución española, debido a la influencia directa del comunismo rusófilo. Como nosotros tenemos por misión recoger lo más saliente que se produce en la vida de nuestra Organización y en la Revolución española proletaria, en la que toma parte tan activa la C. N. T., el artículo del camarada Mariano R. Vázquez sintetiza clara y terminantemente nuestro propósito. Dice así:

"Frente Rojo" de ayer especula con unas declaraciones mías. Bueno será puntualizar, aunque sólo sea por una vez, por qué se empeñan tanto los camaradas comunistas en querer demostrar que ataco a la U. R. S. S.

Consideran una herejía intolérable que haya dicho que agradezco profundamente el apoyo que Rusia nos ha prestado, "porque ello—dicen—es dar armas a los facciosos". "Sus emisoras y Prensa repetirán mis palabras".

Pero amigo... ¿No sois vosotros los que constantemente habláis del apoyo de Rusia a la España leal? ¿Qué peligro hay, pues, en que lo haya repetido? Si los de allende las trincheras hubieran tenido que esperar mis palabras para atacar a Rusia, habrían perdido mucho tiempo. Fuisteis vosotros los primeros que lo propalásteis. Y cada día lo repetís en Prensa y discursos. Habéis, pues, dado materia a los facciosos para atacar a Rusia muchos meses antes que yo y en mayor cantidad.

¿Os enfada que haya hablado del "apoyo mutuo"? ¡Ah! Eso es otro cantar. Pero yo no considero jamás que pudiera ofenderos, ni a vosotros ni a la U. R. S. S., decir una verdad. Ya saben hasta los chiquillos, que la lucha que sostenemos en España va más allá de nuestras fronteras. Que se trata de una contienda internacional; que el mundo está dividiéndose en dos sectores: el fascista y el antifascista; que Rusia, antifascista y revolucionaria, tiene que estar al lado del antifascismo español. Como Alemania e Italia están al lado de la facción. Y que a Rusia le interesa tanto que en España triunfemos nosotros, como a Ale-

mania e Italia que triunfe Franco. ¿Está claro? Repite: lo saben los chavales que van a la escuela. Y yo no he dicho ni más ni menos. Respetadme, pues, y mantened mis claras afirmaciones: AGRADEZCO INTENSAMENTE EL APOYO DE RUSIA.

En cuanto al Partido Comunista, es otra cosa. Por dos razones: porque tiene la pretensión de haber sido el "hágolo" de todo. Ejército que organizó el anterior Gobierno, y para lo cual, la C. N. T. trabajó como nadie; la depuración, de la cual hablaríamos largo y tendido; el orden, cuando el desorden se produjo siempre por las provocaciones; las industrias de guerra, cuyo desenvolvimiento no obstaculizamos ni nosotros ni los obreros, sino quienes no facilitaron ni divisas, ni materias primas, ni nada. Los comunistas se presentan como autores de todo, quieren monopolizar la gloria de todo. Pero "del dicho al hecho hay mucho". ¡Ah! ¡Si la lealtad no hubiese sido un mito, una ficción de ciertas bocas, cuánto mejor marcharían las cosas...

Terminemos, pues, camaradas comunistas. Tengo autoridad moral suficiente para gritar alto. Nadie puede señalarme de haber cometido deslealtades, ni de haber provocado situaciones difíciles, ni de haber organizado "putschs". Una conducta rectilínea y noble, sentido de responsabilidad, amor a la unidad de acción de las sindicales y formación del Frente Antifascista, son mis "delitos". Y conste que mis actos, mis palabras, nunca fueron propias. Desde el 19 de julio he representado y represento el sentir colectivo de una Organización. Cuanto hice y hago, es por su mandato.

Y el pueblo lo sabe. Y a todos nos conoce y juzga. Y el día que pueda manifestarse, si antes no se han rectificado ciertos procedimientos, si antes no se ha impuesto el sentido de responsabilidad que la guerra exige en la actuación de todos..., sabrá sancionar. Confío, con toda franqueza, que, aunque tarde, se desharán yerros, se rectificarán actuaciones y el pueblo olvidará lo pasado. De no ser así, veremos entonces quiénes hablaron de lealtad y quiénes la practicaron."

Mariano R. VAZQUEZ

Ayuntamiento de Madrid